Es muy satisfactorio asistir a la reunión conmemorativa de los 60 años de política hidráulica. El México moderno no puede explicarse sin las grandes obras de infraestructura que ha construido la Revolución Mexicana y dentro de ellas, las obras de irrigación destacan en forma fundamental. Gracias a éstas, el país tiene su perfil actual, tanto en materia agropecuaria como de desarrollo urbano. Las grandes obras de irrigación, así como las medianas y pequeñas, han permitido dar un impulso modernizador a la agricultura y a la ganadería mexicanas. La conducción de agua en bloque a centros de población hizo posible el desarrollo urbano tan extraordinario que ha tenido nuestro país en las últimas décadas.

Me uno al merecido homenaje que hoy se ha rendido a quienes han hecho esta gran tarea de construcción nacional, a los pioneros de la Comisión Nacional de Irrigación y a todos aquellos que en diferentes dependencias del Ejecutivo han venido colaborando, ya sea para ampliar la infraestructura hidráulica de la agricultura y la ganadería, ya sea para construir las grandes presas que generan la energía eléctrica del país, o bien para conducir el agua potable a nuestras poblaciones. Esto demuestra que el país tiene memoria histórica, que el país está consciente de su trayectoria y de lo que ha costado impulsar el progreso que ha beneficiado a millones de mexicanos. Mi homenaje, mi reconocimiento, a los pioneros, a los trabajadores, a los técnicos, y a los ingenieros de la irrigación mexicana.

Miguel de la Madrid Hurtado
Presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos
11 de julio de 1986